

Sra. Juez Civil y Comercial Común de la VIIa. Nominación

Objeto: **apersonarme y contestar demanda**

Juicio: “Álvarez, Cecilia Fátima c/ Díaz, Hugo Marcelo y otros s/ Daños y Perjuicios”  
(Expte. N° 4065/17)

Pablo Aráoz, abogado de la matrícula, con estudio jurídico en calle Maipú N° 41, 6° piso, oficina “C” de esta ciudad y constituyendo domicilio procesal en la CUIT N° 20-23519632-9, a V.S. respetuosamente digo:

### **I- PERSONERÍA**

Soy apoderado judicial de “Seguros Bernardino Rivadavia Cooperativa Limitada”, en adelante “SEGUROS RIVADAVIA”, conforme copia de poder que acompaño y cuya vigencia y autenticidad declaro bajo juramento. En ese doble carácter me apersono y pido intervención.

### **II- ASUNCIÓN DE COBERTURA – LÍMITE**

Al momento en que ocurrió el accidente, la señora Mercedes del Valle Díaz tenía contratado con mi conferente un seguro de Responsabilidad Civil sobre el vehículo marca Fiat, modelo Palio 1.4 Fire, dominio HZC-403, por lo que ésta asume la cobertura por la eventual responsabilidad civil que pudiera corresponder respecto de aquél vehículo, en los términos previstos por la póliza.

En tal sentido, dejo expresamente aclarado que la señora Díaz y Seguros Rivadavia se encuentran vinculados a través del contrato instrumentado en la póliza N° 50/116115, que cubría a aquél del riesgo de responsabilidad civil con un límite de cobertura máxima por acontecimiento de seis millones de pesos (\$ 6.000.000).

Atento ello, para que proceda la eventual garantía, con el límite máximo aludido, es condición indispensable que queden debidamente cumplimentadas las condiciones de la póliza, la normativa de la ley 17.418, y que tome

intervención en autos el demandado principal, ya que no media ninguna relación obligacional entre la actora y la aseguradora que represento, y sólo subsiste la obligación de ésta de mantener la indemnidad del asegurado en tanto éste se encuentre obligado a reparar el daño. Pido que se tenga presente.

### **III- CONTESTACIÓN DE DEMANDA**

Cumpliendo instrucciones, vengo a contestar la demanda interpuesta y a solicitar su rechazo, en mérito a las siguientes consideraciones.

**a) Negativa:** Niego todos y cada uno de los hechos invocados en la demanda. Especialmente NIEGO:

\* Que la señora Álvarez circulara con prudencia, casco protector, y a velocidad moderada; que cuando ella arribara a la esquina hubiera mirado hacia algún costado; que el automóvil se encontrara a unos 80 metros de la intersección, que por ello la actora haya decidido continuar su trayecto; que de repente e intempestivamente haya sentido una colisión en su vehículo, y que el automóvil haya sido el vehículo embistente.

\* Que el señor Díaz haya actuado con desprecio por el prójimo, que haya circulado a velocidad excesiva, que lo hubiera hecho con “intención deliberada de pasar rápido” el cruce, que haya arrojado a la señora Álvarez a la vía pública y que tenga alguna responsabilidad en el accidente.

\* Que la demandante haya sufrido a raíz del accidente los daños, síntomas y lesiones – materiales, físicas y espirituales – que refiere en su demanda y cuyos detalles se dan aquí por reproducidos en honor a la brevedad.

\* Que el accidente haya alterado de manera absoluta la vida de la señora Álvarez, que sufra padecimiento irreversibles, que requiera tratamiento psicológico, que se haya visto imposibilitada de atender a su hija y que tuviera que contratar terceras personas para que lo hicieran en lugar suyo.

\* Que la supuesta, pero inexistente, responsabilidad del señor Díaz surja de la causa penal instruida, y que la misma y las constancias que en ella pudieran

existir resulten oponibles como prueba a mi mandante, pues no tuvo ninguna participación en dicho proceso.

\* Que a raíz del accidente se haya se hubiera anulado la capacidad laborativa y “total vitae” de la actora, o bien que exista alguna incapacidad sobreviniente derivada del hecho; que la accionante hubiera tenido un estado de salud óptimo antes del accidente y que por todo ello tenga derecho a percibir una indemnización de \$ 120.000.

\* Que la actora viva lejos de centros educativos y de salud, que la motocicleta haya sido su único medio de transporte, que haya perdido su trabajo como empleada doméstica, que ello hubiera ocurrido a causa de una supuesta disminución de capacidades vinculada al accidente, que su reinserción al trabajo sea escasa, que renguee y se noten otras supuestas secuelas del accidente, y que ello sea la razón por la presuntamente que no consiga trabajo.

\* Que haya realizado algún acta de constatación con su empleador, Luis Castillo, que ello surja de la supuesta copia del libro notarial que acompaña, que la misma sea auténtica, y que refleje un acuerdo con pago de una liquidación final y las indemnizaciones de ley.

\* Que la actora padezca un daño en su estructura psíquica, con trastornos de conducta, fobias, miedos, insomnios, aislamientos, dolores, depresión, etc., que deba someterse a algún tipo de terapia y que por ello tenga derecho a ser indemnizada con la suma de \$ 50.000 en concepto de daño psíquico.

\* Que la actora tenga derecho a ser indemnizada con \$ 50.000 por daño moral, que no contara con obra social, que haya afrontado gastos médicos por \$ 25.000.

\* Que el costo de reparación de la motocicleta de la actora sea de \$ 51.000, que el presupuesto que se acompaña como prueba documental sea auténtico, que corresponda al vehículo involucrado en el accidente, que refleje los daños efectivamente derivados del accidente y que se ajuste al valor de mercado de los repuestos y trabajos que intenta reflejar.

\* Que a raíz del accidente se haya provocado un daño al proyecto de vida de la actora y que el mismo deba ser reparado con la suma de \$ 234.000.

\* Que la actora haya requerido atención kinesiológica o de fisiatría, que hubiera abonado por ella la suma de \$ 5.400, que el recibo acompañado en tal sentido sea auténtico y veraz, al igual que el informe psicológico atribuido a la Lic. Nathalia Guzmán, y que este último documento resulte oponible a las partes, pues se trata de un instrumento emitido a pedido de la abogada de la actora y sin control alguno de los demás litigantes, pese a que intenta referirse a cuestiones eminentemente técnicas.

\* Que la documentación acompañada con la demanda sea auténtica y veraz, que se corresponda con los supuestos hechos y daños que menciona la actora y que, en definitiva, ésta tenga derecho a percibir la suma total de \$ 600.000 (seiscientos mil pesos), ni ninguna otra, en concepto de indemnización.

**b) Hechos:** En rigor de verdad, los hechos ocurrieron de una forma diferente a la que relata la actora.

En efecto, el Sr. Díaz circulaba de oeste a este por calle Rondeau. Lo hacía a baja velocidad. Al llegar a la intersección con el Pje. Baltasar Aguirre disminuyó su ya lenta marcha y miró hacia ambos lados. Como no advirtió ningún riesgo continuó su marcha.

Sin embargo, cuando ya había superado la mitad del cruce fue embestido de manera violenta y sorpresiva, en el extremo delantero izquierdo del automóvil, por la señora Álvarez, quien circulaba de norte a sur, a altísima velocidad y sin casco protector.

A raíz de la violencia del impacto, la motocicleta se incrustó debajo del automóvil y desvió su marcha hacia la derecha, donde quedó detenido, a poca distancia del lugar del accidente.

La escasa trayectoria que desarrolló el automóvil luego del impacto es una clara prueba de la poca velocidad que lo animaba, contraria a la que la actora pretende hacer pensar en su relato de los hechos, del cual surgiría que Díaz se encontraba a 80 metros cuando ella inició el cruce.

Advertirá V.S., además, que el señor Díaz contaba con preferencia de paso por llegar a la encrucijada por la derecha de la señora Álvarez. A esa prioridad de paso se suma que, evidentemente, la actora circulaba a velocidad excesiva, sin dominio pleno de su vehículo, y que no disminuyó su marcha cuando se acercó a la intersección, como ordenan las normas de tránsito, máxime si los autos que circulaban por la calle que debía cruzar vendrían por su derecha.

No existe constancia de que la actora contara con licencia para conducir motocicletas, circunstancia que deberá ser motivo de prueba, pues de no haber obtenido su correspondiente habilitación para hacerlo debemos presumir que no reunía las aptitudes indispensables para ello.

En definitiva, siendo que la motocicleta embistió contra el extremo delantero izquierdo del automóvil, que la actora circulaba a velocidad excesiva, y que el señor Díaz contaba con preferencia de paso, no existen dudas de que corresponderá que V.S. rechace la demanda interpuesta, y pido que así lo haga.

#### **IV- IMPUGNACIÓN DEL MONTO RECLAMADO**

Aún en el improbable caso de que se condene a Seguros Rivadavia a abonar alguna indemnización, ésta no podrá acoger el caprichoso monto reclamado, mereciendo especial comentario el hecho de que no advertimos ninguna razón para que los \$ 170.000 reclamados por carta documento en febrero de 2019 se hubieran convertido en los \$ 600.000 reclamados en mayo de ese mismo año .

En primer lugar, con respecto a una eventual incapacidad sobreviniente, reclama la actora la suma de \$ 120.000, cantidad que luce absolutamente caprichosa, pues no se explica cuáles serían las secuelas incapacitantes, ni cuáles las pautas consideradas para la estimación del monto. Es por ello que luce más como un capricho o expectativa económica de la accionante, más que como un monto razonable.

No podemos dejar de señalar que la actora manifiesta que el accidente se produjo cuando regresaba del trabajo a su casa, razón por la que corresponderá averiguar si no intervino en su asistencia alguna A.R.T., en cuyo caso, de haber existido alguna incapacidad, sin duda alguna la actora habría percibido un indemnización de dicha aseguradora. Y de ser, así, correspondería deducir el monto recibido de una eventual

indemnización por incapacidad, pues de lo contrario se produciría un enriquecimiento sin causa, repudiado por nuestra legislación.

En relación al lucro cesante, el mismo resulta manifiestamente improcedente, pues según sostiene la propia accionante, continuó prestando servicios para su empleador luego del accidente, sin que exista ninguna constancia de que la supuesta causa del presunto despido estuviera vinculada con una pérdida de aptitudes derivada del accidente.

Reclama además el pago de \$ 50.000 en concepto de daño psíquico, pese a que se trata de un rubro inmerso en el “daño moral” (también reclamado), pues para que exista autonomía del daño psíquico como rubro indemnizatorio es indispensable que existan secuelas patológicas que afecten al entendimiento, extremo que no se cumple en nuestro caso.

En relación al reclamo por daño moral, recordemos que la indemnización de este rubro no intenta asignar un valor al sufrimiento, sino dotar a las víctimas una suma de dinero que le permita realizar alguna actividad que reconforte de alguna manera su espíritu. Es por ello que para estimarlo resulta indispensable, además de valorar las circunstancias del accidente, considerar las condiciones personales, familiares, sociales y económicas de los beneficiarios, respecto de las cuales la actora guarda silencio, colocando a mi mandante en un absoluto estado de indefensión y privando, además, a V.S. de pautas indispensables para justipreciar una eventual indemnización. Además, la suma reclamada excede a primera vista un monto razonable para que el actor desarrolle alguna actividad que reconforte el espíritu. Pido que, eventualmente, V.S. así lo considere.

Por otro lado, la actora reclama el pago de un total de \$ 25.000 por gastos médicos, afirmando que no contaba con la asistencia de una obra social. Debemos señalar al respecto que la parte accionante no acompaña ni siquiera copia de las prescripciones médicas que pudieran justificar semejante monto, lo que sería indispensable para poder realizar una estimación razonable de ellos, máxime si, según se desprende de la documentación obrante en autos, habría sido asistida en establecimientos públicos, esencialmente gratuitos

Además, si bien ella afirma no contar con obra social, omite mencionar que posee un concubino y bien podría ocurrir que se encuentre afiliada como

adherente a la obra social de su pareja. Hacemos por ello reserva de requerir informes al respecto.

Tampoco luce razonable el reclamo por reparación de la motocicleta que formula, pues contiene valores de repuestos, estimados al mes de enero de 2019, muy superiores, incluso, a los que se pueden conseguir hoy en día. Bastará para comprobar ese sobreprecio realizar una breve recorrida por el sitio de compras Mercado Libre. Creemos por ello que se trata de un presupuesto emitido por complacencia, con el objeto de permitir a la actora un enriquecimiento sin causa.

Finalmente, resulta manifiestamente improcedente la pretensión (ciertamente exorbitante) que tiene la actora de ser indemnizada por un supuesto “daño al proyecto de vida”, rubro al que se ha referido una parte minoritaria de la doctrinaria, pero que no recibió acogida jurisprudencial. Tan vago es el reclamo que la actora ni siquiera explica cuál habría sido ese proyecto y como el mismo pudo haberse visto frustrado por las lesiones sufridas en el accidente. Entendemos que corresponde el rechazo de la indemnización solicitada en tal sentido.

## **V- PRUEBA**

Ofrezco como prueba documental la siguiente:

1) La póliza N° 50/116115 y sus condiciones, aprobado por la Superintendencia de Seguros de la Nación.

2) Copia de la póliza antedicha que obra en poder de la asegurada, solicitando que en la etapa procesal oportuna se le requiera su exhibición bajo apercibimiento de tener por auténtica la acompañada por esta parte.

## **VI- CONSIDERACIONES SOBRE LA PRUEBA OFRECIDA POR LA ACTORA**

Asimismo, vengo a manifestar respecto la causa penal invocada por el actor que, al no haber ofrecido esta parte dicha causa penal como prueba,

deberán reproducirse en esta instancia las pruebas que pretendan hacerse valer en nuestra contra, bajo peligro de violar la garantía constitucional de la defensa en juicio.

En ese sentido ha dicho la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires: *"Las declaraciones prestadas en el proceso penal carecen de valor en lo civil, si no han sido ratificadas en esta última jurisdicción con el contralor de los litigantes; excepto que ambas partes hubieran coincidido en el ofrecimiento de la causa penal como prueba"*. SCBA, Ac 61784 S 2-6-1998, autos: "Parnisari, Walter Alfredo c/ Empresa Hípica Argentina S.A. y otros s/ Daños y perjuicios". Pido que se tenga presente.

## **VII- PETITORIO**

Por lo dicho, a V.S. pido:

1) Me tenga por apersonado en el carácter invocado, por constituido domicilio y me dé intervención de ley.

2) Tenga por contestada en tiempo y forma la demanda y por ofrecida la prueba y por manifestada la oposición a la prueba ofrecida por la actora.

3) Oportunamente, rechace la demanda con costas a la actora.

Provea V.S. de conformidad.

Será **JUSTICIA**